
AGÜERO, Oscar Alfredo. *El Milenio en la Amazonía: mito-utopía tupí-cocama o la subversión del orden simbólico*. Quito: Abya-Yala; Lima: CAAAP, 1994. 259 p.

Jaime Regan

Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica – Perú

Esta obra trata el tema de una religión milenarista en el Departamento de Loreto en la selva oriental del Perú, llamado Movimiento de los Hermanos Cruzados o Iglesia Católica, Apostólica y Evangélica. Entre 1969 y 1972, un predicador brasileño, el Hermano José Francisco da Cruz, visitó varios pueblos de la región dando a conocer un mensaje de salvación por la cruz. Desde 1971 un grupo importante de familias tupí-cocama entraron en la hermandad. El autor se propone tres objetivos: 1) estudiar las causas del ingreso en el movimiento, 2) presentar el contexto histórico y social, 3) examinar cómo los tupí cocama interpretan su pasado y su presente.

La investigación se realizó durante un total de doce meses entre los años 1984 y 1987. Se centró en el caserío de Villa Caná, una población de 600 miembros del movimiento, ubicada en la quebrada de Chiriyacu, cerca de la ciudad de Nauta.

El estudio parte de la estrecha relación entre la experiencia simbólica y las relaciones sociales. Por lo tanto, el autor examina la historia de los contactos entre la sociedad tupí-cocama y la sociedad blanca u occidental. La perspectiva del autor no es de reducir la historia únicamente a los hechos reales sino abarcar la totalidad de los procesos individuales y colectivos y la interpretación que dan los actores a los hechos y como actúan para cambiar las condiciones de sus vidas.

El grupo etnolingüístico tupí-guaraní se distingue por su cosmología religiosa y su dinamismo (que se opone al concepto de asentamiento sedentario). Es el anhelo de migrar para encontrar la mítica Tierra Sin Mal o paraíso terrenal, a donde se retiró el Dios creador. El autor presenta la bibliografía sobre el etnodinamismo religioso tupí-guaraní y sobre el milenarismo tupí-cocama. Luego se sintetiza la historia y cultura de los Tupí-Cocama. El autor describe con claridad la historia de explotación económica y subyugación social con respecto a la población mestiza con el servicio a los patrones y las relaciones injustas con los comerciantes intermediarios.

El Hermano José Francisco consiguió, por medio de su persona y sus enseñanzas, veneración como reformador y “misionero de los últimos tiempos”. En el movimiento de da Cruz los hermanos lograron ocupar un espacio social y religioso que les permitió cambiar las condiciones materiales y sociales de sus vidas. Se consideran ahora el pueblo elegido invirtiendo

así su posición social. Consideran que los otros, los blancos y mestizos, son los que se han alejado de Dios y serán castigados. Se ha prohibido el trabajo con patrones y las actividades productivas se realizan dentro de su propio grupo.

Los Tupí Cocama, independientes ya de la tutela de los agentes “eruditos” del Catolicismo y otras religiones cristianas, hacen una relectura de la Biblia con un desplazamiento de sentido hacia la cosmovisión Tupí-Guaraní. Ocultan su experiencia social en lo sagrado. El mal es un símbolo central para interpretar el pasado y el presente. Los castigos por los pecados se dan en esta vida, y la salvación es terrenal. El Hermano José Francisco da Cruz y los otros dirigentes de la hermandad ocupan el lugar del Karaí (antiguo profeta tupí-guaraní). El chamanismo es reemplazado por las prácticas curativas en torno a las cruces de madera. Las villas que forman y la Ciudad Santa de río Juí son el camino hacia la Tierra sin Mal.

Valiéndose de sus propios recursos culturales este sector de los Tupí-Cocama está recreando sus estructuras socioculturales fuera de la sociedad blanco-mestiza. Han *tupinizado* la doctrina del Hermano José Francisco para restaurar un orden social destruido. Por eso, este libro es un aporte valioso a los estudios de cosmovisión tupí-guaraní. Es sorprendente la supervivencia de la cosmovisión tupí-cocama. Entre los siglos XVI y XVII murió por lo menos el 80% de la población en epidemias, y los sobrevivientes fueron sujetos a una intensa evangelización por los misioneros.

Esta investigación de Oscar Agüero es importante porque rescata algunos aspectos de la historia de las religiones, en cuanto trata un caso de una revolución efectuada, no por medios políticos o violentos, sino a través de la religión. También, por ser un estudio de una religión dentro de las primeras décadas, nos puede dar luces sobre los comienzos del cristianismo y su reinterpretación de la tradición judía en los distintos contextos sociales y culturales de aquella época.

Finalmente, esclarece procesos en la formación de la identidad cultural. Por lo cual, no debemos subestimar la fuerza de las culturas amazónicas para sobrevivir e ir transformándose según el acontecer histórico. Una parte del pueblo tupí-cocama ya no se identificaba como indígena y a la vez no se identificaba como mestizo. Con los Hermanos de la Cruz están encontrando sus propias formas de forjar una nueva identidad.

